MILEI VIVE EN SU MUNDO, DONDE LO PREMIAN SIN PREGUNTAR MUCHO

28/04/2026



Introducción al Informe



El 27 de abril de 2026, la Fundación Libertad galardonó a Javier Milei en una cena de gala que funcionó como un búnker frente a la realidad social.

En un discurso de 6.500 palabras cargado de dogmatismo austríaco y bravuconería, el Presidente ratificó el ajuste más brutal de la historia bajo una lógica de crueldad extrema:

sostuvo que la falta de “muertos en la calle” es la evidencia científica de que la gente llega a fin de mes.

Un análisis sobre la desconexión total del León, su sumisión al eje Trump-Musk y la construcción de un mundo paralelo donde el 11% de crecimiento y el “PBI récord” solo existen en su relato, mientras la industria y las pymes se desintegran.

Lo que pasó en la Cena de la Fundación Libertad con Milei



Lo que vimos en la Fundación Libertad no fue un discurso de Estado, sino una catarsis de egolatría de 6.500 palabras financiada por el Círculo Rojo. Javier Milei se sintió en casa, rodeado de un auditorio de etiqueta que aplaudía cada vez que el Presidente calificaba al Estado como una “organización criminal”. Allí, tras recibir el premio de manos de Gerardo Bongiovanni, el León sacó a relucir su verdadera esencia: la de un matón de salón que usa la teoría económica de Rothbard y Mises para tapar la miseria que genera su

gestión.

La crueldad dialéctica alcanzó su pico máximo cuando Milei intentó justificar el ajuste con una lógica perversa: afirmó que “si la gente no llegara a fin de mes, ya se habría muerto”, y que como no ve “muertos en la calle”, su plan es un éxito científico. Es el cinismo elevado a política de Estado, donde la “libertad de precios” es sagrada aunque signifique que millones queden fuera del plato. Mientras tanto, el Presidente llamó “contadores de nubes” y “mandriles” a los estadísticos y economistas que se atreven a señalar la caída del 15% del PBI industrial y el cierre masivo de pymes.

Su sumisión al eje de Donald Trump y Elon Musk fue obscena; habló de la “Libertad de los Gigantes” para validar que su política exterior se escribe en el extranjero. En ese mundo paralelo donde vive el Presidente, la economía crece un 11% y el PBI está en su pico máximo, ignorando que esa “libertad” que tanto pregona es, en realidad, el permiso para que los mismos de siempre sigan saqueando sin controles mientras él discursea para los convencidos de un zoológico que lo protege de la realidad de la calle.

¡Vamos a las imágenes!

A modo de cierre



Javier Milei en su hábitat natural, premiado por los suyos mientras el país afuera cruje. El “Premio Libertad” es el seguro de vida de una casta que encontró en el León al ejecutor perfecto de sus negocios. No es libertad lo que promueven, es el derecho al saqueo con guante blanco.

Mientras ellos celebran en cenas de gala, nosotros seguimos del lado correcto de la mecha, registrando la entrega de un gobierno que cree que gobernar es dar palos y llamar a eso libertad.

La historia no se escribe en salones de etiqueta, se escribe en la calle, y allí el León no tiene quien lo premie.